



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XXXIII

(25 de Septiembre de 1899)

SUMARIO:—TEXTO.—*El poligeísmo, ó sea, la pluralidad de mundos habitados* (continuación), por el Lic. D. Miguel Amer, C. de la Academia Barcelonesa de Santo Tomás de Aquino.—*Proyectos homiléticos: Sexto domingo después de Pentecostés*, por A. D.—*La Iglesia parroquial de San Miguel* (continuación), por D. Pedro de A. Peña.—*Ilusió* (poesía), por D. Joan Aguiló, Pre.—*La Joven Siberiana* (continuación), por Javier de Maistre.—*Rundayes curtes. XII*, por el M. I. Sr. Lic. don Antonio Maria Alcover, Provisor.—*Miscelánea*.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



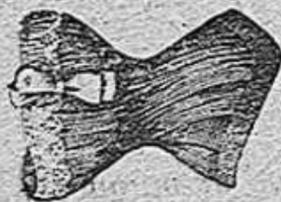
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de J. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN. — Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA. — Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

Miguel Marce

CIRUJANO DENTISTA

Sto. Domingo, 1 pral.

GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.^a

Constitución, 74 y Pelaires, 36. — Palma

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZA

EL POLIGEÍSMO

Ó SEA

LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

(Continuación).

EN cuanto al segundo extremo, dejó sentado que la materia terrestre posee toda la *pasividad* que es necesaria para *dejarse obrar* en cualquiera de las formas comprendidas entre el elemento químico y la información racional; pues habiéndola el Hacedor criado por manera tal que se encontrase *en potencia* para dichas formas, puede ella, mediante la acción de un agente adecuado, ser gradualmente elevada de un extremo á otro de la escala formal abarcada por su *potencialidad*, sin oponer más resistencia ni obstáculo que la mera inercia de su pasividad: así, de peldaño en peldaño de la escala, puede ser llevada á revestir todos los grados de perfección que tiene *posibilidad* de recibir, ó sean todas aquellas formas perfectiyas para las cuales está *en potencia*.

Los escolásticos, para expresar esa posibilidad de perfeccionamientos graduales, dicen que la materia, al existir bajo forma de *elemento*, se encuentra en potencia para la forma de *mixto* ó de compuesto inorgánico, pues los elementos forman la materia constituyente de estos últimos; considerada bajo la forma de compuesto inorgánico, se encuentra en potencia para la forma de *alma vegetativa*, pues ésta no es otra cosa que una actuación más perfecta de aquella clase de cuerpos; de igual manera el alma vegetativa está en potencia para la *sensitiva*, conforme lo demuestra el proceso de la generación, pues durante él vive el feto primeramente vida de planta, después vida animal y finalmente vida de hombre. (*Sub forma elementi existens, est in potentia ad formam mixti, propter quod elementa sunt materia mixti; sub forma*

autem mixti considerata, est in potentia ad animam vegetabilem, nam talis corporis anima actus est. Itemque anima vegetabilis est in potentia ad sensitivam, sensitiva vero ad intellectivam; quod processus generationis ostendit; primo enim in generatione est fœtus vivens vita plantæ, postmodum vero vita animalis, demum vero vita hominis). (1)

Después de especular igualmente acerca del otro extremo, ó sea acerca del grado de potencialidad *activa* que poseen los astros para obrar sobre la pasividad de la materia terrestre, dejó sentado que el movimiento de los cuerpos celestes tiene suficiente eficacia, en primer lugar, para preparar los cuerpos telúricos ó dotarlos con la última disposición necesaria para recibir cualquiera de las formas comprendidas en la potencialidad *pasiva* de la materia, tanto si estas formas son humildes como nobles; así, mediante la acción de una misma virtud celeste, adquiere un cuerpo la disposición conveniente para ser actuado en forma de *elemento* ó cuerpo simple, en forma de *mixto* ó cuerpo compuesto, en forma de *alma vegetativa* ó de planta, en forma de *alma sensitiva* ó de animal, en forma de *alma racional* ó de hombre. (*Eadem virtus cœlestis est per quam corpus disponitur ad formam elementi et mixti, et animæ vegetabilis, sensibilis, rationalis*). (2) También dejó sentado, en segundo lugar, que, una vez dispuestos los cuerpos telúricos para cualquiera de las formas educibles de la *potencia* de la materia, el movimiento de los astros puede hacer pasar todas esas formas del estado *potencial* al estado *actual*. (*Eductio formarum de potentia in actum dependet ex motu cœli*). (3) Hizo la salvedad, empero, de que el alma racional, por cuanto la producción de ella no requiere materia *ex qua* (4), sino solamente materia *in qua*, en términos de que la potencia de la materia para con ella no es potencia de *edución* ó trans-

(1) S. Thom., *Cont. Gent.*, lib. III, cap. XXII.

(2) S. Thom., *Com. in lib. II Sent.*, *Distinct. II*, quæst. II, a. 3, ad 4.

(3) S. Thom., *Quæst. Disput.*, De potentia, quæst. V., a. 7, ad 18.

(4) La formación del alma humana no requiere materia *ex qua*, porque es una substancia *inmaterial*, según se desprende de su modo especial de obrar. La operación propia del alma racional, que es el *entender*, se ejerce sin auxilio de órgano corporal alguno; por tanto, como el modo de *operar* de cada cosa se ajusta estrictamente al modo de *ser* de la misma, resulta que, si la *operación* del alma es *INMATERIAL*, tiene que serlo igualmente su *esencia*. Por esta razón el alma, dada la *inmaterialidad* de su naturaleza, no necesita de materia para su formación.

formativa (1), sino solamente de *continencia* ó receptiva (2), reconoce como singular origen, no el movimiento de los cuerpos celestes (3), por por más que este movimiento concurre en la causalidad de la citada alma *disponiendo* la materia para tal forma substancial (4), sino la acción superior é inmediata del Omnipotente (5).

4.—No satisfecha la Escuela con haber resuelto en términos generales el problema referente á la *finalidad* de los movimientos astronómicos, dejando sentado que el *fin* intencional de tales movimientos es la evolución ó *perfeccionamiento gradual* de la materia terrestre, trató de concretar aún más la cuestión, pasando á inquirir cuál de las diversas formas terrenas, comprendidas en el proceso evolutivo de la materia, debe ser considerada como *fin último* de los expresados movimientos.

Para ello, teniendo en cuenta que la meta de toda carrera se encuentra en el extremo final, bastábale averiguar, y así lo hizo, cuál es la última forma alcanzada por la evolución material, viniendo de este modo á inducir que la forma *humana*, grado supremo de todos los per-

(1) «Omnis forma quæ educitur in esse per materiæ transmutationem est forma educta de potentia materiæ, hoc enim est materiam transmutari, de potentia in actum educi. Anima autem intellectiva non potest educi de potentia materiæ; jam enim supra ostensum est quod ipsa anima intellectiva excedit totum posse materiæ, quum habeat aliquam operationem absque materia. Non igitur anima intellectiva in esse educitur per transmutationem materiæ».—*Cont. Gent.*, lib. II, cap. LXXXVI.

(2) Cuando se dice, harto impropriamente, que la materia informada por el alma sensitiva está *en potencia* para la intelectiva, debe entenderse, no que esta alma puede ser formada *de* aquella materia, sino que puede ser formada *en* tal materia. El alma humana es *inmaterial*, pero viene destinada por Dios á recibir una primera existencia encarnada, esto es, á ser creada *en* la materia y á existir temporalmente unida con ésta, antes de nacer (separándose del cuerpo) para una segunda vida puramente espiritual; por tanto, si bien en virtud de su *inmaterialidad* no requiere una materia *de* la cual sea producida, necesita no obstante de una materia *en* la cual sea formada y reducida para extinguir el tiempo de su confinamiento corporal.

(3) «Nulla virtus activa agit ultra suum genus. Sed anima intellectiva excedit totum genus corporeum, quum habeat operationem super omnia corpora elevatam, quæ est intelligere. Nulla igitur virtus corporea potest producere animam intellectivam». — *Cont. Gent.*, lib. II, cap. LXXXVI.

(4) «Ad causalitatem animæ rationalis concurrat cælum per motum suum materiam disponendo». — *Quæst. Disput.* De potentia, quæst. V, a. 5, c.

(5) En razón de que no entra materia alguna á formar parte del alma humana, ésta no puede ser hecha de *algo* que reciba honores de materia operada. Queda solamente, pues, la posibilidad de que sea hecha de *nada*, ó, lo que es igual, que sea *creada*. Por tanto, como toda *creación* es obra exclusiva de Dios, síguese que el alma humana es creada sola é inmediatamente por el Hacedor (*Quum anima humana non habeat materiam partem sui, non potest fieri ex aliquo sicut ex materia. Relinquitur ergo quod ex nihilo fiat et sic creetur. Quum igitur creatio sit opus proprium Dei, sequitur quod a solo Deo immediate creatur.*—*Cont. Gent.*, lib. II, cap. LXXXVII).

feccionamientos de la materia terrestre, es el *fin último* de los movimientos astronómicos.

En efecto: los *elementos* químicos sirven como de gradas para que la materia pueda elevarse á las formas de los *compuestos* inorgánicos, así como éstos valen para facilitar á la misma el ascenso á la categoría de los *vivientes*, de entre los cuales sirven las *plantas* para allanar el camino que conduce á los *animales*, mientras que éstos constituyen vía expedita para llegar al *hombre*, representando éste último el grado supremo ó fin superior de la escala de generaciones. Por tanto, como por encima del alma humana no se encuentra en nuestro bajo mundo otra forma que sea ni superior ni más digna, debe decirse que la evolución de la materia se dirige á ella como á su última forma. (*Post hanc autem formam non invenitur in generabilibus et corruptibilibus posterior forma et dignior. Ultimus igitur generationis totius gradus est anima humana, et in hanc tendit materia sicut in ultimam formam. Sunt ergo elementa propter corpora mixta, hæc vero propter hominem, homo enim est finis totius generationis*). (1)

(Continuará)

MIGUEL AMER.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

SEXTO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LAS MARAVILLAS DE LA LIBERALIDAD DIVINA

I.— *Quién puede prometerse experimentarlas?*

1) El que cae en la indigencia mientras cumple fielmente las obligaciones de su estado. La muchedumbre siente hambre porque está ávida de oír la palabra de Dios: «*Hace ya tres dias, etc.*»—2) El que, por el conocimiento que tiene de su miseria y necesidades, se ve excitado á recurrir á Nuestro Señor Jesucristo: «*Como podrá nadie etc.*» y se entrega confiado: *a)* en su amor, que le lleva á socorrernos; *b)* y en su poder, que le da los medios para ello.

(1) *Cont. Gent.*, lib. III, cap. XXII.

II.—*Cómo se manifiestan para con nosotros?*

1) Conformándose á las leyes que Dios ha impreso á la naturaleza. *a)* se sirve de medios naturales para subvenir á nuestras necesidades «*Siete panes, unos pocos pececillos*»; *b)* nos socorre por mediación de personas caritativas, á las cuales infunde la buena voluntad de hacerlo: «*dábaselos á sus discípulos para que los distribuyesen*».—2) Y, en todo caso, de un modo maravilloso: *a)* inclina el corazón de los ricos á la misericordia; *b)* se complace en obrar grandes cosas con medios que parecen de todo punto insuficientes; *c)* no permite que la limosna nos empobrezca, y sabe recompensarnos de cuanto hacemos por él: «*de las sobras recogieron siete espuertas, etc.*»

A. D.

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL

(Continuación)

NO solamente en tiempos de epidemias ó sequías era extraordinario el concurso que acudía á dicha Iglesia, sino que también sucedía lo mismo en tiempos de público regocijo. Hasta principios del actual siglo XIX verificóse anualmente la solemne fiesta del aniversario del día de la conquista, conocida con el nombre de *La Colcada*, á causa de la rica y noble cabalgata que acompañaba la procesión de aquel aniversario; manifestación pública de gran resonancia por su concurrencia y popular animación. La parroquial Iglesia de San Miguel adornaba con colgaduras y *drapassos* su fachada principal; y al llegar la procesión frente al portal mayor del templo, entraban las autoridades en su recinto, asistían á la elevación de la Sagrada Hostia durante la misa solemne que en memoria de su consagración se celebraba, y, terminada la Misa, seguía la procesión su curso.

Hoy día aún se celebra dicho aniversario, aunque sin esplendor, ni cabalgatas, ni procesión, ni música, y en la Iglesia de San Miguel continúa celebrándose el primer día del año nuevo la solemne función del aniversario, con oficio y sermón que recuerda á los concurrentes la epopeya de aquel renombrado día en que la cruz de nuestro divino Redentor quedó sembrada en la primera mezquita de la Ciudad para echar raíces profundas en toda la isla de Mallorca.

Las obras constitutivas de aquella mezquita hace siglos que desaparecieron. Ningún rastro queda de ella más que el de las cimentaciones de sus muros, que, utilizadas en parte, influyeron en la forma que fué tomando posteriormente la manzana. Por tradición y por algunas antiguas notas se sabe que su puerta principal estuvo colocada en la fachada que mira al Poniente, la cual tuvo más tarde el nombre de la Riera, nombre que presupone la existencia de otro portal con distinta denominación, para ingresar á la iglesia que se edificó después, según veremos más adelante, y que es probable que quedase abierto en la plaza de la Ciquia como punto de mayor concurrencia y capacidad.

Á mi juicio la antigua mezquita no tenía mayores dimensiones que las que llevamos consignadas de antes, y uno de los ángulos de ella fué tal vez el que dió origen al esquinazo saliente que aparece aún existente en el lado Sur de la Iglesia, frente á la calle de la Cofradía.

Durante el siglo XIII pocas serían y de escasa importancia las obras ejecutadas en la mezquita para transformarla en templo cristiano; pues nada mencionan las crónicas sobre ese particular. Debieron, no obstante, hacerse las necesarias, reclamadas para el culto cristiano, particularmente las del coro; y resto de alguna de ellas debe ser quizás el arco elíptico que se nota aún sobre la entrada que desde la calle sube á la sacristía mayor, juntamente con el cordón ó moldura superior de gusto gótico que lleva el sello de aquella época.

Las obras de verdadera importancia, ajenas pero aún á las de transformación general del edificio, fueron las emprendidas durante el siglo XIV, siendo la primera de ellas la construcción de un campanario, cuyos cimientos y muros tuvieron principio en 1320, colocando la base del mismo en un punto de la plaza de *la Ciquia* que estuviese en consonancia con la antigua forma de ella y de la ancha vía que la seguía hacia el Norte, y que quedase además enteramente independiente y separado del cuerpo de la Iglesia, según costumbre de aquellos tiempos medievales, que exigía que estuviesen aislados los campanarios, con el objeto de que la rotación y vibración de las grandes campanas y los movimientos ó trepidaciones de los muros que las sostenían no pudiesen trasmitirse á los del templo gótico, ordinariamente endebles y delicados, ya por su grande altura y esbeltez, ya por los numerosos huecos destinados á claraboyas y ventanales. Además, había otra razón para ello, que consistía en que, no quedando consagrados como

los templos, el interior del campanario no podía servir de refugio á los criminales perseguidos por los agentes de justicia, que, para evitar los sinsabores de una cárcel, solían acogerse al sagrado de las iglesias.

Este campanario sirvió de cárcel en algunas ocasiones; y en 1661, el día en que celebrada la Parroquia de San Miguel la festividad del Corpus, fué asesinado en ella un miguelete que, al dar el *Quién vive!* á un grupo de personas que encontró de noche en una calle, disparó su arcabuz y mató á un noble que se encontraba entre ellas; y sus amigos, respirando venganza, subieron al departamento del campanario en donde estaba preso por dicho motivo, y allí se cebaron en él hasta dejarlo cadáver.

Posteriormente, terminado el campanario y coronada su pirámide superior con una gran veleta giratoria en figura de arcángel, de la altura de unos tres metros, que estuvo girando y señalando el viento reinante hasta el primer tercio del presente siglo, emprendiéronse nuevas é importantes obras en 1390, de orden de D. Bartolomé Aulico, Canónigo, Deán y Vicario General de la Diócesis.

Entonces fué cuando fueron derribados los muros de la mezquita, para construirse, en substitución de la misma, una nueva iglesia de estilo gótico, dándole mayor latitud á expensas de una parte del área de la plaza de *la Ciquia*; y colocando uno de sus portales en la cuesta de la Pols, hoy de Arabí; conservando pero la situación del altar mayor en el lado que mira al Este, cuyo nuevo muro quedó colocado á corta diferencia en el punto en donde se observa el lantión ó llantoner céntrico de la actual iglesia, según se desprende de los siguientes consideraciones.

Primeramente, hay que atender á que la imagen de Nuestra Señora de la Salud quedó colocada, según hemos indicado antes, en la última capilla del Evangelio, que es la que ahora ocupa, si consideramos el altar mayor colocado de una manera inversa á la que hoy tiene y en el punto de antes mencionado.

En segundo lugar, hay que considerar que uno de los prodigios acaecidos en aquella época, que obra consignado en el referido libro, consistió en que habiéndose refugiado un bandido llamado *En Gual* detrás del altar de la Virgen, sus perseguidores, respetando el sagrado del templo, no entraron en la iglesia, pero desde la parte exterior de su portal le dispararon sus arcabuces, y las balas hirieron la

Sagrada Imagen, sin dejar señal alguna en ella, cayendo aplastadas en el suelo. Este prodigio ó hecho no podía ocurrir más que considerando colocado el portal en el lado de la cuesta *de la Pols* y punto donde está ahora la capilla del Santo Cristo.

Hay otro hecho que confirma esta colocación, y consiste en la existencia de una hornacina dentro de dicha capilla, cubierta hoy con un confesonario, y abierta en uno de sus estribos; que, por su forma y situación, pudo servir únicamente para la colocación de la pila del agua bendita.

Véase, además, en el muro exterior correspondiente á dicha capilla y en la parte superior del mismo, un arco apuntado que indica que debajo de él pudo existir un hueco ó vano que, formando atrio, correspondiese al indicado portal de entrada.

Dicha capilla tiene la particularidad de ostentar sobre dicho arco dos pequeños rosetones de que carecen las restantes capillas; y la forma de la bóveda que la cubre difiere bastante de las capillas restantes.

Conviene tener en cuenta también que el lado Norte de aquel templo gótico recién construído no lindaba con la calle del Real, como ahora; sino que, entre dicho lado y esta calle, existía un terraplén con una faja de terreno, que era utilizado como cementerio común de la Parroquia; el cual se ensanchó tal vez por la parte del Oeste, al tapiar la antigua entrada de aquel costado, con el área del terreno de la plazuela que ocupaba la escalinata de subida á la mezquita, hoy día destinada á presbiterio y sacristías.

Este terraplén ocupaba el fondo de la Capilla de Nuestra Señora de la Salud, no construída aún conforme hoy está, la sacristía vecina á la misma y una dependencia posterior á la capilla de Santa Ana que no ha sido utilizada como dependencia de la iglesia hasta hace pocos años.

Estas tres porciones de área, unidas con parte del terreno ocupado por las dos sacristías y presbiterio, constituyeron dicho cementerio parroquial, y por lo limitado de dicho espacio fué necesario la creación de otro cementerio más capaz; habiendo sido motivo poderosísimo para ello las pestes de los años 1348 y 1374, que ocasionaron en Mallorca la muerte de mas de 50.000 personas, cuya pérdida hizo necesaria la repoblación de su territorio.

(Continuará.)

PEDRO DE A. PEÑA.



ILUSIÓ

Jugava a la vora
del mar un minyó,
cercant coralines,
cornets y petxines.

Se feu hora baxa,
el sol se pongué;
la lluna sortia
y el cel s' aclaria.

Semblava la lluna
la reyna del cel,
quant amunt se feya
més clara sonreya.

Casi cap estrella
dexava allá dalt,
com si una faldada
n' hagués replegada,
y desde l' altura
tirás a la mar
grapades d' estrelles
per fer maravelles.

La retxa argentada
que feya ella axí
un camí semblava
demunt la mar blava,
un camí d' estrelles
tot empedregat,
qu' a un món conduia
del bé que 's somia.

L' infant s' enamora
de tal resplandor,
y ja vol tot d' una
bastar a la lluna.

Arribarhi pensa
per aquell camí
de pedres precioses
ó estrelles glorioses.

Parteix: en va un' ona
li banya los peus...
A l' ona se llança,
y adeu esperança!

¡Ay Deu! cuántes voltes
fa com lluna y mar
la quimera vana
que 'l jovent engana!

Manacor.

JOAN AGUILÓ, PRE.



LA JOVEN SIBERIANA

(Continuación)

PERO, transcurridos algunos días, hallóse más á gusto en el palacio, á medida que fué trabando conocimiento con las personas que lo habitaban. La gente de servicio era tan atenta, como buena y generosa era su ama. Prascovia comía en la misma mesa que su protectora, cuyos achaques, propios de su edad avanzada, impedíanle con frecuencia abandonar sus habitaciones; pero jamás tenía ocasión de hablarle en particular. Al poco tiempo los tertulianos, acostumbrados á su presencia, no se ocuparon ya más en ella.

La joven extranjera había procurado repetidas veces que alguien hablara á la princesa del objeto de su viaje y de sus esperanzas; pero, sea que esa señora considerara el éxito como imposible, sea que las personas encargadas de hablarle descuidaran el asunto, sus ruegos no obtuvieron resultado; de modo que su esperanza toda cifrábase en la protección de sus amigos de Wassili-Ostrow, á quienes visitaba con frecuencia.

Mientras se hospedaba en casa del mercader, un oficial de la cancellería, el señor de V.***, secretario de S. M. I. la Emperatriz madre, habíale aconsejado presentar una solicitud para obtener algún socorro, encargándose él mismo de cursarla.

El señor de V.***, creyendo socorrer á una pobre vulgar, destinóle cincuenta rublos y la mandó avisar para que fuera á su casa. Prascovia se presentó por la mañana, en ocasión en que él estaba en la corte, y fué recibida por su señora, quien le dispensó una amistosa acogida, escuchando el relato que de sus aventuras le hizo la muchacha y mostrándole tanta sorpresa como placer. Por fin hallábase Prascovia en el camino que debía conducirla al cumplimiento de sus deseos. La señora de V.*** rogóla que esperara el regreso de su marido;

y durante la extensa conferencia que tuvieron entrambas, aquella buena señora sintió acrecer el interés que desde el primer momento le inspirara la viajera.

Cuando dos personas de verdadero mérito, cuando dos almas buenas se encuentran por vez primera, puede decirse que se reconocen como dos antiguos amigos que no han estado separados sino por el alejamiento ó por la desigualdad de condición.

En la primera hora que pasó Prascovia en aquella casa reconoció con verdadero transporte la acogida sencilla y cordial que no podía engañarla, y presintió su buen éxito. Entonces sintió mayor confianza que en otra alguna ocasión.

Sus ruegos atendidos con benevolencia, y apoyados por la esperanza, tuvieron todo el calor necesario para asegurarles el éxito.

De regreso el señor de V.***, participó de los sentimientos de su esposa, y no quiso en modo alguno ofrecer á Prascovia la cantidad que le destinara sin conocerla. Como debía volver á la corte, prometió recomendarla á Su Majestad, siempre que sus quehaceres lo permitieran. Rogóle, pues, que se quedara á comer con su esposa para poder luego darle su contestación.

La emperatriz dispuso que Prascovia le fuera presentada aquel mismo día, á las seis de la tarde.

Nuestra viajera, que no esperaba tanta felicidad, al adquirir la certidumbre de ello palideció y estuvo á punto de desmayarse. En vez de expresar su agradecimiento al señor de V.***, levantando al cielo sus ojos arrasados de lágrimas exclamó: «Oh mi Dios, no en vano he puesto en Vos mi esperanza!»

Llena de turbación, agitadísima y no sabiendo cómo expresar su agradecimiento á su nuevo protector, besó las manos á la señora de V.***, diciéndole: «Sólo vós sois digna de expresar mi gratitud y mi infinito reconocimiento al hombre bondadoso de quien espero la libertad de mi padre.»

Llegada la hora, sin alterar su acostumbrada sencillez, arregló un poco su peinado y sus vestidos, y el señor de V.*** la condujo á la corte.

Acercándose al palacio imperial iba pensando en su padre, quien le había representado la entrada en aquel palacio como tan difícil empresa. «¡Si pudiera verme en este momento—decía á su protector—

si supiera delante de quién voy á presentarme, qué inmenso placer sentiría! ¡Dios mío, Dios mío, completad vuestra obra!»

Sin preguntar lo más mínimo respecto á la manera como debía presentarse, ni respecto á lo que debía decir, entró sin turbarse en el gabinete de la emperatriz.

Su Majestad la recibió con su bondad acostumbrada; interrogóla respecto á los detalles de su historia, que deseaba conocer después de los antecedentes que le diera el señor de V.***.

Prascovia contestó con modesta seguridad, como podría haberlo hecho una persona muy acostumbrada al trato social. Habló del objeto de su viaje; persuadida de la inocencia de su padre, no pidió su indulto, sino la revisión de su proceso.

Su Majestad elogió su valor, su piedad filial, prometiéndole recomendarla al emperador, é inmediatamente hizo que se le entregaran trecientos rublos para atender á sus primeras necesidades mientras se le preparaban nuevos beneficios.

Prascovia salió del palacio tan convencida de su buena suerte y de la bondad de la emperatriz que cuando, á su regreso, la señora de V.*** le preguntó si estaba contenta de su presentación, era su emoción tan intensa que sólo pudo contestarle con un torrente de lágrimas.

Durante su ausencia, una de las damas de compañía de la princesa T.***, habiendo notado que Prascovia faltaba desde la mañana, interrogó á la doncella que la había acompañado y supo por ésta que en compañía del señor de V.*** había montado en un coche para ir á la corte. De este modo se enteraron de su presentación.

De regreso, á eso de las nueve de la noche, fué, por vez primera, llamada inmediatamente al salón. El favor que acababa de obtener había obrado una pequeña revolución en el ánimo de los concurrentes. Alegráronse todos sus amigos de su fortuna, y pareció ser mayor todavía el interés demostrado por aquellos que antes se mostraran más indiferentes. No faltó quien observara que tenía lindo aspecto y bonitos ojos. Al darles cuenta de las promesas de Su Majestad y de las esperanzas que concibiera respecto á la libertad de su padre, opinaron que era cosa fácil y natural conseguirla. Algunos individuos ofrecieron generosamente hablar al ministro en favor suyo y dispensarla su protección; en fin, el contento pareció general; hasta el jugador de boston,

después que se concluyó la partida, dió á su vez patentes muestras de interés.

Al poco rato se retiró Prascovia para entregarse en su cuarto á la oración y dar gracias á Dios por los inesperados beneficios que acababa de dispensarle. Su felicidad la trajo desvelada durante algunas horas, de la misma manera que otras veces la privaban del sueño causas tan distintas.

Cuando al despertar, en la siguiente mañana, el recuerdo de todo lo ocurrido la víspera acudió á su memoria, exclamó gozosa: «¿No será todo ello un engañoso ensueño? ¿Será cierto que viera á la emperatriz? ¿que ella me hablara tan bondadosamente?»

Su transporte y su contento aumentaban á medida que se hacían más claras sus ideas desvaneciéndose las soñolientas nieblas.

Vistióse apresuradamente, y, á fin de cerciorarse hasta la evidencia de la realidad de los acontecimientos de la víspera, abrió un cajoncito en el cual guardaba el dinero que recibiera por orden de Su Majestad.

Algunos dias después la emperatriz madre le asignó una pensión y quiso presentarla por sí misma al emperador y á la emperatriz reinante, quienes á su vez la acogieron benévolaemente.

(Continuará).

JAVIER DE MAISTRE.



RONDAYES CURTES

XII.

ES FILACHS (1)

Axò era un homo que sempre 'l teníen ab sos filachs cassa qui cassa aucells, y sa dona que no s'aturava de dirli:

—¡Oh que t' estim y que t' estim! ¡No t' ho pots figurar! ¡T' assegurar que si 't moríes, t' amortayaría ab so llensol més nou!...

S' homo, cansat de tant de sentirla, arribá a dir:

—¡Ara ho tench de veure si m' estima tant com diu!

Justament llavò sa dona era a dur una gerra d' aygo per dinar, y ¿que fa ell?

(1) La me contá na Juana Ayna Mayol y Sales, de Pollensa.

Se tira enterra, es mitx de la casa, ben estirat y enrevanat, fent es mort.

Al punt sa dona arriba, el veu d' aquella manera, el crida, el torna cridar, no li respòn.

Va a estamenetjarlo, veu que no 's batega; l' escolta, y no sent qu' alén.

—¡Aquesta si que m'es blava! diu ella, ¡sabs qu' heuria d' esser mort! ¡Es segur que ho es!... ¡Vaja si ho es!... ¡Y ben mort!... No res, jo dinaré, y ja plorarem llavò, panxa plena;... que tampoch no convé dexar ses manades pes rostoy.

Se 'n va a dinar sa més descansada del mon, s' acabá lo que havia aguiat per tot dos, y a la fi, redona com un tudó, surt es mitx des carrer, y romp es foch ab uns crits y uns bels y uns remeulos lo mes esglayosos, qu' entraven dins es cervell, y s' escabeyava, y bon xisclets per sa cara, cridant com una desesperada:

—¡O companyieta meua estimada des meu cor! ¡Com jo 'u veig, mort de mort repentina! ¡Qui mos ho hagués hagut de dir que ja no dinariem plegats! ¡O pobre homonet meu, mort pera sempre! ¡Ja no 'm durá pus aucellons, tants com me 'n duya, y tan saborosos con eran ab arròs! ¡O alegría des meu cor! ¡O companyieta meua de sa meua ánima!... ¡Sa pena 'm mata!... ¡Vos dich per cosa certa que 'm mata!...

No vos dich res ses veynades si sortiren còrrents a veure qu' era allò, moltes ab s' escudella o 's tros de pa y companatje ab ses mans, que encara no havien acabat de dinar. Al punt tot es carrer estigué alt.

Y tothom se tirá dins sa casa des *mort*, que parexia ni més ni pus qu' un mort.

Y *ella* que no s' aturava d' esqueynar y de fèr un bon plant, y d' amagat se 'n anava a n' es gerrer, y venga un bon raig d' aygo pels uys per fer veure que ses llagrimes li queyen roy seguit.

Un parey de veynades y veynats alsaren es *mort* y el se 'n duen dins es llit per rentarlo y amortayarlo.

Van a demanarlí a *ella* aont té un llensol per sa mortaya.

—¡Jesús, respòn, anau *allá dalt*. (1) Veureu una caxota, obriula, y

(1) El sòtil.

preniune un qualsevol... N' hi ha un parey de cruus. (1) No n' dugueu cap d' aquests: basta un dels usats.

Sa veynada puja en es sòtil, obri sa caxota, en tria un que no patia de nou, y va a mostrarlehi a *ella*, demanantli:

—¿Que li posam aquest?

Ella 'l se mira, y diu:

—Es massa bo aquest. Trien un altra de més aldá.

Sa veynada, mitx agredolsa, s' en torna dalt es sòtil; gira tota sa caxa cerca qui cerca es llansol més aldá.

A la fi en troba un qui claretjava de vey y espellat.

— Veam si fins y tot li planyerá aquest a n' el pobret, digué la dona, y pren escala.

El presenta a *ella*, dient:

—¿Que trobes? ¿será bo aquest?

Ella el se mira, y diu:

—¡No, fieta!... creume qu' es massa bo.

—¿Massa bo, y claretja d' espellat? clamá aquella ab sos uys que li espietjavan de rabia.

—¡Creume, fieta meual torna dir ella. Fesme 'l favor de tornarhi a mirarho si 'n trobes un altre de més aldanet. Sé ben cert que 'n trobarás qualcún.

Aquella ja la volia enviar a fregir ous de lloca; pero per veure qu' era capás de fer, se 'n torna dalt es sòtil, y gira qui gira sa caxa, a la fi troba una cosa com un bolich de pedassos. Ho estén, y veu qu' es un llensol, ple de forats y pelleringos y que no se perdía per massa net.

—¡Ara ho tench de veure, clamá aquella, si encara 'l trobará massa nou a n' aquest!

Le hi du a mostrar; y sa jembla, com ho veu, tengué cara de dir:

—Veus, no convé tampoch posarli aquest: encara es bo per pedassos, que sempre se 'n han mester a una casa.

—Idò ¿que li hem de posar a n' es teu homo? demaná aquella tanyant claus.

—Mirau, digué sa desenfreida, amortayaulo ab sos filachs, ell qu' era tan cassador, perque lo que 's diu ara ja no farán pus servici dins aquesta casa.

(1) S' ho diuen els nous antes d' esser rentats.

Ses veynades per despich y per ferla quedar malament, com dos y dos fan quatre, amortayen es *mort* ab sos filachs, y hala endevant.

La gent acudia a pasar el rosari; vengué sa fosca, se feu hora de durlose 'n; el posen dins sa caxa que 's fosser havia duyta; quatre veynats s'hi aferren, y ja son partits.

Aquí sa dona cuydá a fer uy de crits, bels y remeulos, axordant tothom, escabeyantse, pegantse ab so cap per ses parets, cridant com una desesperada:

—¡*Adios* companyieta meua estimada des meu cor! ¡*Adios* homonet meu! ¡Ja no 'n durás pus aucellons! ¡Ja no ferem pus arrossades! ¡Com jo 'u veig que te 'n vas pera sempre! ¡*Adios* companyieta meua! ¡Però per que te 'n vas pera sempre? ¿No 'm diries per que te 'n vas?

Es qui duyen es *mort* s'erán returats a n' es portal per sentir aquell enfilay de bajaranades.

Y heu de creure y pensar que, mentres ella deya ab aquells crits y aquells espants: ¿*Però per que te 'n vas?* ¿*No 'm diries per que te 'n vas?* —es *mort* pega cossa a sa cuberta de sa caxa, ab una rebetlada s' axeca dret, y diu:

—¡Me 'n vaig ab sos filachs a cassar aucellons!

Y ja li ha estret com la bala carrer avall si m' aplegas.

No vos dich res si n' hi hagué de esglays, cabeys drets, baticors, *esteris*, giscos y corregudes.

Es quatre qui duyen sa caxa y es qui feyen llum ho donaren a ses comes abans de pus raons y es qui badocaven varen buydar més que depressa.

A n' es des filachs no 'l tornaren veure pus.

Vos poreu pensar s' enuig qu' ella se 'n dugué.

No hi havia qui la pogués *consolar*.

Hi estava massa consolada sa polissona.

ANTONI M.^a ALCOVER, *Pure*.



MISCELÁNEA

La Academia Bibliográfico-Meriana de Lérida ha recibido para el certamen en honor de Nuestra Señora de Lluch 104 composiciones literarias, 5 de pintura y 15 de música.

AVISO al PÚBLICO

Por fin ha llegado en la tienda

LA BANDERA ESPAÑOLA

los tan renombrados frascos de cola (Berges para pegar Vajilla, Cristalería y Porcelana.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERDANO

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6
y Santa Eulalia 2

Gran surtido de Abanicos, Sombrillas, Parasoles y Guantes de punto.

Perfumería nacional y extranjera

Novedad, elegancia, buen gusto y economía

COLEGIO DEL DIVINO CORAZÓN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Palma—Cavallería n.º 19

Este Establecimiento (dirigido por el Licenciado D. Bernardo Balle, Pbro.) admite alumnos *internos, medio-internos, permanentes y externos.*

DISPONIBLE

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS,

PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Palacio, 81, Palma

(FRENTE Á LAS ESCALERAS DE LA SEO)

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu.*

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módona) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de 800 modelos de muestra.

(PALACIO, 81, PALMA)

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

(frente á las escaleras de la Seo)

Acaba de editar:

Officia propria Diocesis Maioricensis, en cuatro fascículos, impresos á dos tintas por la Casa Amengual y Muntaner, con hermosas viñetas y filetes rojos, papel agarbanzado.

Officia propria Diocesis Maioricensis ad horas diurnas tantum, con iguales impresión y papel que los anteriores.

Missæ propriæ Diocesis Maioricensi: lujosa impresión á dos tintas, en excelente papel agarbanzado.

Sirven para completar toda clase de Brevíarios, Diurnos y Misales, y se han hecho tomando por modelo los de la Sociedad de San Juan Evangelista.

Admite encargos de los siguientes

LIBROS

Conversaciones de hoy sobre materias de siempre, (vol. IX de la *Propaganda católica*), por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro.—1 vol. en 4.º

El Apostolado de la Enseñanza, por el P. Cándido Soriano, Escolapio.—1 vol. en 4.º

Dictionnaire des Lettres et des Arts, avec des gravures intercalées dans le texte, par Mr. Louis Grégoire.—1 vol. en 4.º mayor de unas 1200 páginas á dos columnas.

Dictionnaire Encyclopédique des Sciences, avec des gravures intercalées dans le texte, par Mr. Victor Desplats.—1 vol. en 4.º mayor, de más de 1100 páginas á dos columnas.

La clef d'or du Catéchisme, système mnémotecnique par M. l'abbé Chavauty.—3 cuadernos en 4.º

Vida del Venerable Protomártir del Colegio de Dominicos de Ocaña, Rdo. Padre Fr. José M.^a Diaz Sanjurjo, Obispo de Platea y Vicario Apostólico del Tung-King Central, por D. Francisco Trapiello, Chantre de Mondoñedo.—1 vol. en 4.º

De veritate fundamentali Philosophiæ Christianæ, auctore Fr. Norberto del Prado, O. P.—1 vol. en 8.º

Decadencia y desaparición de los Almoravides en España, por D. Francisco Codera, de la R. A. de la Historia.—1 vol. en 12.º

Onofrio Panvinio e le sue opere, pel P. Davide Aurelio Perini —1 vol. en 4.º

Morsamor, por D. Juan Valera.—1 vol. en 12.º

Homenaje á Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado. Estudios de erudición española, con un prólogo de D. Juan Valera.—2 gruesos vol. en 4.º

Manuale, complactens preces et pietatis exercitia excerpta ex operibus S. Alphonsi M. de Ligorio.—1 vol. en 12.º

En Marian Aguiló. Discurs llegit per l'ltre. Senyor D. Jaume Collell, Canonge de la Seu de Vich.—1 opúsculo.

Sumari de Batalla a Ultrança, fet par Mossen Pare Joan Ferrer, cavaller, ab la biografia del autor y breu estudi de la obra per Francesch Carreras y Candi —1 opúsculo.